

Hechos 7:44-8:3
La predicación de Esteban
Por Chuck Smith

Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto. (Hechos 7:44).

Ellos tenían este tabernáculo. Y el tabernáculo, cuando le dio las especificaciones, dijo “Sean precisos. Háganlo como les dije.” ¿Por qué? Porque el tabernáculo era un modelo del cielo. Y Dios les dio a ellos este tabernáculo, el lugar en donde ellos podrían venir y encontrarse con Dios; en donde el sumo sacerdote podía entrar al lugar santísimo; en donde estaba la gloria de la Shekinah y la presencia de Dios. y ellos tenían este tabernáculo de testimonio en el desierto. En el tabernáculo ellos tenían, claro está, en el lugar santísimo, la pequeña Arca del Pacto en la cual estaban las dos tablas de piedra sobre las cuales Dios había tallado los Diez Mandamientos, este testimonio de Dios.

El cual, recibido a su vez por nuestros padres, lo introdujeron con Josué al tomar posesión de la tierra de los gentiles [la tierra de Canaan, ocupada por los Gentiles], a los cuales Dios arrojó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David. (Hechos 7:45);

David, mas o menos, completó la ocupación de la tierra.

Este halló gracia delante de Dios, y pidió proveer tabernáculo para el Dios de Jacob. (Hechos 7:46).

Este es David, el deseó construir un templo para Dios.

Mas Salomón le edificó casa; si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como dice el profeta: El cielo es mi trono, Y la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo? ¿No hizo mi mano todas estas cosas? (Hechos 7:47-50)

Es casi patéticamente humorístico cuando una persona piensa que el está haciendo una gran cosa al ofrendar a Dios. Dios dijo “Oigan, todo me pertenece a Mí de todas formas.” “¿Me construirás casa en donde habite? Escucha, los cielos de los cielos...” Y Salomón, cuando el construyó la casa, cuando el dedicó la casa, dijo “Señor, los cielos de los cielos no te pueden contener. Cuanto menos esta casa que hemos construido! No la hemos construido para confinarte a un lugar. Reconocemos que Eres omnipresente. Trasciendes el universo. No podemos escapar de Ti. Pero queremos un lugar para venir a encontrarnos contigo.” Y así que el propósito de este sitio, es que podamos congregarnos contigo.”

Es importante, creo yo, que estemos conscientes de la presencia de Dios, doquiera que estemos. Pienso que en ocasiones damos una falsa impresión aún en nuestras oraciones al comienzo del culto, “Oh Señor, es tan bueno estar congregados aquí en Tu presencia. Te agradecemos, Señor, de que podemos venir a Tu presencia...” Espere un minuto. Hemos estado en la presencia de Dios todo el día. Cuando le estaba gritando a sus hijos, estaba en la presencia del Señor. David dijo “¿... a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano” (Salmo 139:7-10) Así que ellos tenían que estar conscientes de que Dios es omnipresente; El está en todas partes presente. Y necesitamos esa conciencia también. La Conciencia de la presencia de Dios es una de las cosas más importantes que nosotros los cristianos debemos tener. Señor, Tu estás conmigo. Nunca me dejas, no puedo escapar de Tu presencia. Tu vas conmigo, tu vas delante de mí, Tu vas detrás de mí. Estoy rodeado de Tu presencia.

Así que Dios dijo, “¿No hizo mi mano todas estas cosas?”

Ahora Esteban ha sido bastante tajante. Quiero decir, el es muy inteligente tomando su tiempo. Yendo a través de su historia y de pronto, de repente, no se, quizás alguien estaba comenzándose a dormir o algo. Y de pronto dijo,

¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. (Hechos 7:51).

Me refiero a que él se estaba enojando con ellos. “¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.”

¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? (Hechos 7:52)

Nombre uno que ellos recibieron. Y mirando a la historia. Leemos en Hebreos, capítulo 11 en cuanto a los profetas. Algunos los apedrearon, otros los apresaron. Isaías fue aserrado en dos.

¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo [Jesús], de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; (Hechos 7:52):

Quiero decir, ustedes son aún peor que ellos. Todos ellos estaban profetizando de la venida de Jesús. Ellos persiguieron y mataron esos profetas que les hablaron de Jesús. Pero ustedes mataron a Jesús. Quiero decir, ustedes son mucho peores que sus padres.

vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis. Oyendo estas cosas [la verdad duele], se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él. (Hechos 7:53-54)

Comenzaron a menearse.

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, (Hechos 7:54-55),

Ahora Jesús dijo “No me volveréis a ver hasta que me veáis sentado a la diestra de mi Padre” Pero Esteban le vio parado. Alguien dijo que El se paraba siempre para recibir a los mártires cuando venían al cielo.

y dijo: He aquí, yo veo abiertos los cielos (Hechos 7:56),

El tuvo esta visión; el miró arriba y vio a Jesús puesto en pie (como dice la Versión moderna) a la diestra de Dios. Y el comienza a compartir la visión.

y al Hijo del hombre, puesto en pie, a la diestra de Dios. (Hechos 7:56 – V.M.).

Ellos no querían escuchar esto. Ellos no lo escucharían.

Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos (Hechos 7:57),

Comenzaron a gritar. Y cerraron sus oídos. No queremos saber la verdad. No queremos escuchar la verdad.

Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearón; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió [o murió]. (Hechos 7:57-60).

La Biblia dice por lo general “durmió” porque lo que acontece a los Cristianos es diferente de lo que les ocurre a los pecadores. Y así que para tratar de mostrar las diferencias entre ambos, por lo general coloca “El durmió” Lo que pretende mostrar que ellos no están muertos. Hay una transición que tiene lugar. Están aún vivos. Jesús dijo “Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.” (Juan 11:26) Así que estaría mal decir que ellos murieron. Porque ellos vivieron y creyeron en Jesús, la promesa es que usted nunca morirá.

La promesa no es que usted habrá de vivir para siempre en este cuerpo – gracias a Dios! Pablo dijo “Seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos. Esto corrompido será transformado en incorrupción. Esto mortal en inmortalidad.” Algún día, si el Señor se tarda, usted quizás tome el periódico de la mañana y dirá en él “Chuck Smith, pastor de Calvary Chapel, murió anoche” No lo crea. Es el típico reporte. Está mal. Tendrán que escribir, si quieren hacerlo de forma acertada “Chuck Smith se mudó

anoche de una choza usada a una nueva mansión; un edificio de Dios no hecho de manos, eterno en los cielos.”

Así que la Biblia trata de indicar lo que acontece a los creyentes en contraste con lo que acontece a los no creyentes cuando el espíritu deja el cuerpo. Así que siempre hace referencia a quienes duermen en Cristo. Y esto no está enseñando el dormitar del alma; solo está haciendo una separación entre los Cristianos y los no creyentes cuando el Espíritu se va.

Saulo... ahora otro personaje se nos presenta. El es un joven. Está vigilando las ropas de quienes están apedreando a Esteban. Y el estaba consintiendo en la muerte de Esteban como leemos en el siguiente versículo del capítulo 8. Y así que nuevamente encontramos a este hombre joven, Saulo. Y es interesante que al proseguir en el libro de Hechos, el se volverá uno de los principales personajes de la iglesia primitiva. Pero en el capítulo 8, encontramos...

Y Saulo consentía en su muerte. (Hechos 8:1).

En la muerte de Esteban

En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. (Hechos 8:1).

Parecería que Pablo era uno de esos cabecillas, encabezando esta persecución en contra de la iglesia. Leemos en el versículo 3.

Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. (Hechos 8:3).

En el capítulo once, se nos dice “Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos. Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor.” (Hechos 11:19-21).

Una cosa interesante acerca de esto, los que fueron perseguidos fueron masacrados, por donde sea que iban ellos predicaban a Cristo. Ellos eran testigos de la resurrección de Jesús. Así que aunque la persecución era dura en contra de la iglesia, con todo Dios usó esta persecución para extender la iglesia a través de toda el área. Era, y es siempre bueno y confortable el estar rodeado de un cuerpo de personas fuerte, en donde nos sentimos y nos damos fuerzas unos a otros, y sentimos la fortaleza que viene del fuerte compañerismo. Y en ocasiones el compañerismo es tan bueno, nuestras relaciones tan cercanas, que sentimos “oh, nunca queremos dejar este lugar” y este era el caso allí en Jerusalén. Y era emocionante, el Espíritu de Dios se estaba moviendo. Había milagros que eran hechos. Había verdadero movimiento de Dios, y muchas personas estaban ansiosas de ser parte del movimiento de Dios. Estaban contentas solo con estar allí y disfrutar lo que Dios estaba haciendo.

Dios permitió la persecución para que ellos se esparcieran a lo largo de toda el área, para que así el evangelio se extendiera al tener que huir ellos de la persecución en Jerusalén. Y así la mano de Dios estaba en la persecución.

Ellos fueron a Antioquía, predicaron al principio solamente a los Judíos, pero luego algunos vinieron de Chipre, y sabemos que Bernabé era de Chipre. Y ellos predicaron a los Griegos, o los gentiles, y muchos creyeron.

Ahora, al comenzar la obra de Dios entre los Gentiles en Antioquía, Bernabé entonces se fue a Tarso, en donde Saulo había mas o menos ido en una especie de estado de secreción, en un sentido. Tenemos su conversión en el capítulo 9, y después de su conversión, el vino a la iglesia en Jerusalén, pero ellos realmente no estaban muy interesados en él. Como que le trataron de despedir rápidamente, le dieron la espalda, de la iglesia en Jerusalén. Y así que el volvió a su pueblo Tarso. Ahora Bernabé, quien era activo en este movimiento de Dios en los Gentiles de Antioquía, entonces fue a Tarso a buscar a Saulo. Pero el vio en Saulo el trasfondo ideal para tratar con los Griegos, o los Gentiles quienes habían venido a Cristo en Antioquía. Así que encontrando a Saulo, le trajo a la iglesia de Antioquía, y Pablo o Saulo, y su nombre es cambiado a Pablo – y Bernabé se volvió verdaderamente un líder espiritual de esta iglesia Gentil en Antioquía.

Usted vera, Pablo creció en Tarso, y se crió en Tarso, adquirió la cultura Griega. Sin embargo, siendo criado en un hogar judío, y luego viniendo a Jerusalén a la escuela bajo el Rabbi Gamaliel, él se volvió muy versado en la cultura Hebrea y en las Escrituras Hebreas. Así que aquí usted tiene a un hombre bien versado en las escrituras, con todo sabiendo bien la cultura griega. Él está capacitado e idealmente encaja por el Señor para tener este gran ministerio entre los Gentiles, lo cual leemos en el libro de Hechos mientras continuamos. Pero la cosa que me interesa, Saulo era uno de los principales perseguidores que hizo que la gente huyese a Antioquía, en donde el evangelio es predicado y luego, allí es en donde Pablo volvió para comenzar su ministerio, justo allí en Antioquía. Así que Dios tiene una forma interesante de solucionar las cosas. Y es divertido ver a Dios cuando obra estas cosas. Así que Él, a través de la persecución de Saulo, la obra fue comenzada en Antioquia, mas tarde volvió para ser un líder clave.

En Hechos 22:20 Pablo está compartiendo su testimonio a los Judíos allí en Jerusalén. Había vuelto a Jerusalén deseando estar allí para la fiesta. Había recogido de las iglesias Gentiles apoyo para la iglesia en Jerusalén que estaba pasando por tiempos difíciles financieramente. Mientras que él estaba allí, Santiago dijo “Ahora, Pablo, sabes que eres controversial” Y aún los judíos dentro de la iglesia tenían dificultades con la libertad de Pablo en Cristo y su apertura a compartir con los Gentiles. Así que Santiago dice “Ahora, mira, Pablo, no queremos hacer problemas. Quiero decir, la gente tiene recelos en cuanto a ti, así que muéstrales que eres un buen niño Judío. Tenemos un par de jóvenes que quiere observar la festividad, y tienen que pasar por los ritos de purificación” Y Pablo también lo debía hacer. Y dijo “¿Por qué no cubres sus gastos? Para que cuando la gente diga ¿Qué es lo que está haciendo aquí? Podemos decir “Oh, bueno, ahora, un buen muchacho judío, él está cubriendo los gastos de estos otros que quieren observar las fiestas religiosas y demás.”

Así que Pablo, y su especie de consigna era, como dijo a los Romanos, “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.” (Romanos 12:18) Él dijo “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a

los que están sujetos a la ley” (1 Corintios 9:19-20) Así que, él había tenido esa clase de cosa no confrontativa. Usted sabe, simplemente fluye. No importa.